

vida (Lc.: 11, 51). Aunque en la Biblia no se declara la razón del agrado divino⁴², el sacrificio de Abel es considerado más perfecto que el de Caín debido a su fe, pues ésta perdura más allá de la muerte (Heb.: 11, 4); la ofrenda del primero es generosa en cuanto a su contenido y sincera en cuanto al fervor que la inspiraba, la de Caín era avara e interesada⁴³. La sangre de Abel es comparada con la de Jesús (Heb.: 12, 24) y se insinúa que también tenía cualidad purificadora⁴⁴. San Pablo (Hch.: 11, 4 y 12, 24) ensalza la fe que animaba la ofrenda de Abel y ve en su muerte una imagen del sacrificio de Jesús, el mediador cuya sangre fue derramada en la cruz. Después de él, los Padres de la Iglesia y la tradición cristiana asocian el sacrificio de Abel a Cristo y lo consideran una prefiguración, considerando su ofrenda como símbolo de la Eucaristía y su muerte como anuncio de la del Salvador en la cruz.

b).- Concordancias e iconografía relacionadas con Cristo y con María que tienen como base la figura de Jacob.

En relación con este programa iconográfico, el ciclo de Jacob tiene, a nuestro juicio, dos significados: por un lado, el de la prefiguración; por otro, el simbólico – conectivo.

b.1.- Significado prefigurativo.

Jacob fue el tercero de los grandes patriarcas hebreos y como en el caso de Abraham e Isaac se cuestiona su existencia histórica. Los mitólogos creen que son una personificación del pueblo hebreo, cuyos viajes simbolizarían las migraciones de los pueblos. En el caso de Jacob, dos temas son especialmente significativos al respecto, el sueño de la escala celeste y la lucha con el ángel -que presenta todos los caracteres de otro sueño-, porque pueden considerarse vinculados al mundo simbólico.

La personalidad, legendaria o no, de Jacob tiene una fuerte presencia en el Génesis y su potencial prefigurativo es grande.

A.- Sus nombres son teofóricos, es decir, son nombres que llevan incluido el nombre de Dios, y su posible leyenda parece el desarrollo del sentido de sus dos denominaciones:

Jacob: que Dios protege.

Israel: quien lucha con Dios.

⁴² HAAG, H. *et alii*. en *Diccionario*....- Op. cit. Pág. 5/6, indican la probabilidad de que se deba a que, según una antigua tradición israelita, la vida nómada era más grata a Dios que la sedentaria.

⁴³ *Ibidem*. Pág. 21.